Año VIII. 15 de Junio de 1876. Núm. 12.

EL ESPIRITISMO.

REVISTA QUINCENAL.

Se publica en Sevilla el 1.º y 15 de cada mes.

LOS MEDIUMS INTERESADOS Y LOS MEDIUMS FIELES.

De todos son conocidas las prácticas fraternales de los primeros siglos del cristianismo. Aquellos discipulos escogidos que habian recibido inmediatamente de los lábios del Salvador las sanas doctrinas de libertad, de fraternal amor y caridad universales, y de una vida futura de recompensas y expiaciones, herencia ineludible de la presente vida: aquellos que habian impregnado su espiritu con la sávia de amor que desprendia la divina palabra y el ejemplo del justo: aquellos que no fueron escogidos de entre los escribas y doctores, posesionados de la interpretacion de las escrituras: aquellos discipulos y los que de ellos recibieron el testamento del Maestro supieron guardarlo en su pureza, y arreglando su conducta á las enseñanzas que le habian sido legadas vivieron por mucho tiempo en comunidad, observando fielmente las leyes divinas y humanas y aun deparando el cumplimiento de estas por la santidad de sus costumbres.

Empero vino á tentarlos Simon Mago, vino la avaricia á introducir su ponzoña en los encargados de propagar la doctrina del desinterés y de la abnegacion, y quedaron por el hecho encenagadas las que eran fuentes de pureza del cristianismo; por más que posteriormente se anatematizaba la Simonia por los cánones de la Iglesia, que desmentia, quebrántanlos, ella misma.

Hé aqui el escollo capital de todas las instituciones que tienen

por objeto sacar á flote, sobre la materia, al espíritu del hombre.

Sentirse obligado por una fuerza de presente á vestirse y alimentarse. Sentirse solicitado, arrebatado casi, por otra, á los placeres groseros y no groseros de la carne y los sentidos: verse privado de estas satisfacciones y tenerlas que buscar por medio del penoso trabajo que no siempre es fácil encontrar: considerar el el hombre que puede ocurrir á la satisfaccion de estas necesidades y de las exigencias del lujo de la materia, poniendo á precio una condicion de su dominio, que en los unos se llama sacerdocio y en otros se llama mediumnidad: tentacion es esta harto terrible: lastre pesado el que se coloca en la balanza de su libre alvedrío.

Hélo ahí:

El medium interesado, esbelto, movimientos fáciles, nervios voluminasos, muerde su pupila en envolventes flúidos, que no dejan trasparentar el pensamiento, mientras que las venas dejan trasparentar la pureza de la sangre sajona (1) que expresa el mayor perfeccionamiento de la materia organizada en nuestro planeta.

Al interior creeríase ver en miniatura pequeño ser doblando la rodilla ante el fascinador brillo del oro, y en su cúspide una balanza inclinada hasta el suelo por el peso del metal en uno de sus platillos; y en el opuesto, tibia angustiosa luz sofocada por los vapores de la orgia, á través de los cuales oscila perezoso el sentimiento, avivándose y entibiándose alternativamente bajo el influjo de la Idea. ¡SI SERÁ! ¡SI NO SERÁ!

¡Pobre pequeño sér! me dás compasion. Tus fuerzas son insuficientes y buscas el auxilio de otras similares que te saquen de apuros y te faciliten el logro de los placeres de la tierra. Las tendrás. No están lejos. Nadando van agrupadas como flotantes montañas de liquidada pez sobre la superficie de la atmósfera de nuestro planeta, á donde se hallan ligadas por la fuerza de atraccion que sobre ellas ejercen los vapores de esas riquezas y place-

(1) No es, de mucho, nuestro ánimo herir la susceptibilidad del noble é inteligente pueblo inglés y norte-americano, pero sí denunciar ante el público espiritista la infidelidad de algunos pocos mediums de aquellos países que han penetrado ó querido penetrar en la esfera del espiritismo.

res, que hasta ellas suben y de ellas descienden duplicados en intensidad para penetrar en vosotros. Vosotros llegareis más tarde á aquella region, saturados de vuestras groserías; y entonces, como ellos, trabajareis de consuno para acrecer los grupos de espiritus impenitentes y hombres groseros. Pero entonces, ¡ay! como ellos, ya no tendreis la satisfaccion de vuestros gustos insanos, pero la excitacion hácia ellos será en vosotros mayor y se estrellará en la impotencia de vuestras facultades.

¡Pobre pequeño sér! ¡Qué sería de tí y de los tuyos, qué del porvenir de ese circulo de vapores infectantes que formais los de arriba y los de abajo, si á vuestro lado en la tierra y á distancias inmensurables en los espacios interplanetarios no trabajasen simultáneamente otros grupos y otras falanges, que sin coartar vuestro albedrío, sin perseguiros, y sin otras armas que la oracion por vosotros y el insistente consejo, sin otro contacto que el de su inspirante aliento, proyectado para purgar vuestras impurezas y reparar los daños, los desarreglos y los retardos que causais en el progreso moral de esta pobre humanidad, siguen infatigables y constantes la lucha penosa que han emprendido para disipar las tinieblas de la tierra, guiados solo por la fé ardiente y filosófica, por la creencia en un solo Dios mil veces bueno!

¡Qué seria del progreso, del porvenir, de la pureza de esta tercera revelacion, llamada espiritismo, si al lado de los mediums interesados, de los mediums venales, corrompidos, no se hallasen tambien en mayor número los mediums fieles, modestos y resignados! Hélo ahí.

Pobre en general, de tímida mirada, ductil organismo y atraccion suave; concéntrica atencion aleja el pensamiento de los objetos frívolos, lucros injustificados y espresiones malsonantes; parco en la palabra y dispuesto siempre al trabajo y á la caridad.

Trabaja durante el dia para atender á las necesidades que tiene á su cargo, y por las noches asiste á prestar sus servicios medianímicos á los centros espiritistas que se ocupan del estudio de las comunicaciones, de la discusion filosófica de las materias de interés moral para la sociedad y de la propaganda de la sana doctrina.

Si alguno solicita su mediumnidad por mera curiosidad ó para tender lazos al espiritismo, niega su servicio como indigno del destino para que le ha sido concedida la facultad.

Si otro movido á caridad sospecha sus escaseces y miserias y le tiende delicadamente su mano, acepta el obsequio con agradecimiento, y su mirada expresa un vuelo en adoracion al providente Padre de la vida.

Si se le propone pasar á sueldo de una sociedad, de una familia ó de un individuo, se niega resueltamente, porque entiende que no puede poner ni recibir precio por las comunicaciones que se le dan gratis para que gratis las propague. Y en este propósito se mantiene firme, por más que las necesidades de la vida le apremien á lo contrario.

Si las sujestiones de los hombres: si la incertidumbre del porvenir: si la variedad y la aparente impunidad de los desarreglos de la vida: si el escaso y desapercibido puesto que la sociedad señala á los justos, y si el ridículo y el desprecio en que tiene á los creyentes, se presenta de tanto en tanto á su angustiada mente; radiante el gran lema, escrito en cabeza del poema de la vida, sale al encuentro de todas esas apariencias, y lee:

—DIOS ES—

La Justicia Eterna es Inmanente, Universal, Infalible.

Si el hambre insiste en sus desmadejados miembros, redobla los esfuerzos de su espíritu rara buscar trabajo, y repite:

—DIOS ES—

Si la miseria pone al descubierto sus estenuadas carnes y no halla remedio ya,.... llora en el desconsuelo, y pide limosna en último estremo, repitiendo siempre:

—DIOS ES—

Llora, sacerdote fiel! pobre médium desolado, llora abandonado al parecer en tu calvario! Tus lágrimas trasfiguran tu espíritu, y si Moisés y Elías no son visibles en tu Thabor, no por eso dejan de estar á tu lado tus buenos espıriius afinados, que se contristan contigo, y atraen sobre tu cabeza los reflejos del Padre. Ellos procurarán á tu desfalleciente cuerpo alguna ocasion que le traiga remedio inesperado en su abandono.

Y cuando la misteriosa noche extienda su velo sobre la tierra, y cuando el cansancio y las fatigas del dia cerraran tus párpados humedecidos por las lágrimas; de su vapor surgirán azulados céfiros para refrescar tu angustiada frente, y la sonrisa de los bienaventurados resbalará triunfante sobre esos lábios mústios por el dolor.

Regocíjate, siervo fiel; tú nò has vendido el sacerdocio, como Clemente V y Nicolás III: tu no has manchado tus vestiduras con la sangre de tus hermanos, como el neo-catolicismo moderno; tú no has puesto en precio tu mediumnidad como los Buguets y juglares americanos: tu no has enagenado por el plato de lentejas tu primogenitura: tú has dado grátis la espresion del Verbo; y no te has preocupado jamás de las frutas en agraz con que te brinda una sociedad materializada: tu eres el siervo bueno y fiel del Evangelio: regocijate, médium bueno, y entra en el goce de tu Señor.

JUAN MARIN Y CONTRERAS.

LUZ DE LA VIDA.

I.

El Verbo divino trajo al mundo una luz inestinguible.

Cristo difundió sus rayos desde *La Montaña*, y á sus fulgores pudimos distinguir cuál era el camino, la verdad y la vida.

Cristo nos dió todos los medios de salvacion: NOS DEJÓ ESCRITOS SUS PRECEPTOS EN LAS OBRAS: nos enseñó *prácticamente* el amor al padre y al hermano; y nos abrió las puertas del cielo y del progreso, cerradas antes para el ignorante y réprobo.

Él fué el Maestro que trajo EL NUEVO PACTO y el que pronunció las palabras que despues habian de escribirse en el libro de la Verdad.

Él es el primero entre los nacidos de mujer; el espiritu superior que adoctrinó al mundo, y el que sintetizó toda la ley y los profetas.

¡Loor eterno al Divino Mesías!

Mas no vino Cristo á juzgar, sino á salvar: no vino á abrogar, sino á cumplir: no vino á decirlo todo, pues que calló mucho y prometió revelarlo más tarde; sino á decir únicamente lo que el Padre le dictaba segun los tiempos. No vino á evitar á los hombres el trabajo de la purificacion por sí mismos, sino á enseñarles con obras buenas el cómo se logran los progresos morales que son la más escelente cualidad.

Su sangre redimió á la humanidad, metafóricamente hablando; esto es, que *la Redencion es la práctica del bien y del sacrificio.*

La muerte afrentosa de la Cruz nos ofrece un mártir sublime que selló con su vida el triunfo de la Luz; y desde entonces sabemos que la redencion es la verdad, el bien, el amor; el cargar con el yugo y la cruz de Cristo; el ejercer una conducta santa de caridad; el hacer la voluntad del Padre, y no la nuestra.

Este es el sentido más recto de la doctrina cristiana segun nuestro conocimiento.

«SIN CARIDAD NO HAY SALVACION.»

Pero no bastaba la fé sencilla que el Maestro nos enseñó entonces; era preciso que enviara al Espíritu de Verdad que nos prometió, para que nos enseñe las cosas que antes no podíamos comprender.

Era preciso que la ciencia y la fé en santa alianza proclamasen la enseñanza fraternal del Verbo difundida siempre por los coros celestes de los mensajeros de Dios:

Era preciso que la filosofía, el sentimiento y la voluntad se educaran armónicamente para vislumbrar la unidad sintética de las leyes divinas en la revelacion integral, Verbo, naturaleza y humanidad:

Era preciso que en diversos *renacimientos* las sectas cristianas volvieran al puritanismo del maestro amortiguado en los corazones no acrisolados por la virtud y contagiados con las impuras áuras del materialismo del mundo:

Era preciso que las leyes del progreso cumplieran el destino social en matemáticas evoluciones, conciliando la libertad y la fatalidad:

Era preciso, en fin, que la humanidad se regenerase, antes de llegar á la *nueva Jerusalen y al reino de Dios*, en el bautismo de la vida piadosa y caritativa, cultivando á la vez todas sus facultades; el arte para cantar alabanzas al Dios de la Belleza; la ciencia para conocer la Armonía; y la virtud para realizar toda la ley en las humanas obras.

«HACIA DIOS POR LA CARIDAD Y LA CIENCIA.»

Hé aqui el lema escrito en el estandarte de los progresos novísimos.

Hé aquí el nuevo dogma cristiano propagado por la ciencia, para redimir al hombre de la doble esclavitud de la ignorancia y el pecado.

Pero ¿qué renacimientos encontramos en la historia que satis-

fagan esta exigencia moderna del espíritu para poner de acuerdo la religion y la ciencia divorciadas en un periodo no lejano; que den unidad y armonía al conjunto de los conocimientos; que sea reflejo positivo de la *Revelacion progresiva de Dios*; que sea eco cierto del Verbo y desarrollo complementario del Evangelio por el espíritu de Verdad; y qué pueda ayudarnos á traspasar las edades presentes de transicion para el paso de la incoherencia social á la armonía societaria que será el reinado de las virtudes?

¿Qué renacimiento habrá más perfecto que todos, y cuya práctica nos haga más instruidos y buenos?

Ese renacimiento es y debe ser superior al misticismo y al racionalismo religioso; al naturalismo y al supernaturalismo del pasado: á la ciencia y á la fé aisladas: á la filosofía y á las sectas que se desenvolvieron en la historia: porque obedeciendo á la ley biológica, como todo lo que existe, tiende clara y patentemente á la unidad y armonía de los elementos.

Ese renacimiento debe ofrecer un complemento más de todo lo conocido; y debe mostrar la salud individual y colectiva, no en obras de atrás, sino en las obras que adelante aguardan; porque sin ello la ley dejaria de cumplirse, y esto es imposible.

Ese renacimiento se llama Espiritismo.

El espiritismo no inventa el progreso; sino que éste ha producido aquel.

El espiritismo es una consecuencia natural de los tiempos que han llegado.

Por eso tiende en su aspecto humano y libre al progreso general, en el cual figura en primer término el adelanto moral, como hemos dicho mil veces.

Dios nos envia sus espíritus mensajeros para que nos enseñen de nuevo la palabra divina olvidada y la fortifiquemos con la palanca poderosa de la ciencia; para sostenernos en las pruebas de la vida turbulenta, y aconsejarnos cuando cruzamos el árido sendero de la virtud.

Dios quiere llamarnos al concierto universal, donde solo se penetra por el ejercicio de la caridad....

¿Somos ahora mejores que antes?

¿Sabemos hoy más que ayer?

¿Progresamos en la regeneracion personal, en el acrisolamiento del alma, en la ley de amor?

Estas deben ser nuestras contínuas preocupaciones, y nuestro constante ejercicio ha de encaminarse á conseguirlo.

Sin esto no seremos cristianos, porque Cristo exige ante todo obras y no palabras, hechos y no intenciones estériles, caridad real y no promesas farisáicas que se rompen al dia siguiente de haberse hecho sin dolor de corazon, sin propósito de enmienda, y con una falsa contricion que asoma por los labios y huye del corazon endurecido y de la cabeza atolondrada que no escucha á Dios y solo se guia por su ignorancia y soberbia. El cristiano verdadero debe *examinar diariamente su conciencia* y trabajar en ejercer los mandatos del Maestro; porque sin esto no es posible vivir en Cristo, ni llamarse su discípulo, ni aspirar á la salvacion ó paz universal, ni realizar el progreso.

Sin esta conducta no seremos tampoco hombres de ciencia, porque la ciencia es la lógica en su esencia; y la lógica dice que el ignorante aprenda del sabio, que el malo imite al bueno, que el discípulo respete al maestro, que el hijo obedezca al padre, y que los derechos y libertad de todos están en el cumplimiento de los deberes de cada uno.....

Progreso.

Esta es la ley que no hemos de olvidar jamás si no queremos vivir condenados al infierno del remordimiento y sumidos en sombras y dolor.

II.

Insistamos en el Evangelio, que es el verdadero vademecum de la humanidad.

Entre los ejercicios múltiples de la caridad, ninguno más sublime que bendecir la mano que nos hiere, perdonar la lengua que nos calumnia ó nos aflige en cualquier sentido, devolver bien por mal y mostrar nuestro perdon y amor á los que fueron y son instrumentos de nuestro martirio, ya porque Dios los pone á nuestro lado para que se eduquen con el ejemplo nuestro, ya para que nosotros oigamos las verdades amargas, segun nuestro atraso, del que nos descubre las faltas y vicios encubiertos para que así nos conozcamos y enmendemos progresando por los méritos individuales.

Nadie nos hace mayor bien que los que nos mortifican con-

trariándonos, diciéndonos la verdad, enseñándonos á adquirir paciencia y virtudes, si nosotros sabemos aprovecharnos de sus lecciones y sufrimos resignados la prueba de este fuego espiritual.

La vida integral es una cadena cuyos eslabones inferiores están engarzados con los superiores.

Si queremos ser perdonados debemos perdonar.

Si buscamos apoyo de arriba debemos prestarlo hácia abajo.

Si queremos que nos traten con benevolencia, con cariño y dulzura, debemos ser benévolos, cariñosos y dulces.

Con la vara que midamos seremos medidos.

Hagamos á los demás lo que deseamos para nosotros mismos.

¿Pero es fácil, dado el atraso de los demás, practicar estas máximas?

Sí es fácil, solo que no queremos aceptar el único remedio que las realiza, que es el *sacrificio* y la *abnegacion*.

Preferimos mejor nuestro egoismo y el huir de aquello que nos roza pasageramente antes que sufrir con resignacion el martirio de callar á los dolores morales y bendecir al Padre celestial que nos dá los medios de la reparacion y del acrisolamiento.

Aturdidos por el mundo y sus oropeles no investigamos las causas de los sufrimientos en existencias anteriores ó en la actual ó en los instintos del presente; y en vez de recibir con dulzura la medicina que ha de curarnos las llagas del alma, la rechazamos y somos mil veces rebeldes al progreso, reencarnando indefinidamente en mundos de atraso y haciendo semieterno el infierno de nuestras pasiones groseras. *Porque el infierno y el cielo están en cada uno, y no en otra parte.*

Deseamos progresar sin trabajar:

Rehusamos pagar deudas atrasadas:

Nos olvidamos de demostrar en las pruebas de hoy que somos los arrepentidos de ayer, si es que lo fuimos:

Faltamos en aquello mismo que nosotros hemos elegido:

Queremos llegar á las rosas sin tropezar con espinas:

Y subir una pendiente sin fatiga:

Y depurar las escorias del egoismo sin derretirnos en el criso de la caridad.

¡Cuánta impremeditacion!

¡Cuánta ausencia de vida filosófica y religiosa!

¡Cuánta materia!......

Seamos constantes en la purificacion y en sufrir con gusto los dolores que el espiritismo nos descubre con sus admirables teorial y en tésis generales, pues que el espiritismo es para todos y no para uno solo.

No nos desmayemos en la tarea de regenerarnos en el sentimiento religioso.

Pidamos uncion verdadera en las oraciones, luz para conocernos, fuerza de voluntad para enmendarnos, paciencia para sufrir y amar al prójimo, y consejos de los buenos espíritus que nos eduquen sábiamente en nombre de Dios y para su gloria.

Trabajemos mucho en todo, y principalmente en escudriñar nuestros defectos y vencer los hábitos malos.

Convenzámonos de una vez para siempre que solo con el sacrificio de la vida es posible demostrar la aptitud del alma en el amor y ser merecedora de habitar en superiores esferas, y que solo con él se salvará el mundo del imperio de las tinieblas.

Y así, con la ayuda que nos bajará del cielo seguramente, una vez que el Padre dá abundantemente al que sabe pedir con lógica y para su bien, como dice el apóstol Santiago; y con nuestra predisposicion á las prácticas del bien por el ejercicio reiterado, aquel llegará á sernos hacedero y fácil, á la vez que iremos aborreciendo más y más las miserias pasadas en que hemos estado sepultados.

Cuanto más penetremos en el bien más florido y perfumado hallaremos su camino; y á muy poco que por él marchemos nos saldrá al encuentro la sublime armonia de la paz social y de la dicha individual de que fué *mensajero práctico* el ángel que espiró en el Gólgota rogando por sus verdugos.

Si sembramos discordias, ¿tendremos conciertos sociales?

Si sembramos egoismo, ¿recojeremos caridad?

Arrojemos de nosotros buena semilla y tendremos buen fruto.

Cultivemos científicamente el árbol de la vida individual y social, para que desde jóven sea lozano, recto y florido; y de este modo no lo veremos lleno de miseria, roido de insectos, raquitico. deforme y con frutos despreciables.

«*Mi carga es ligera y mi yugo suave*»—decia el Maestro.

Y en efecto, así es, porque la práctica del bien no solo llega á ser fácil, sino que se convierte en ferviente anhelo y necesaria

ocupacion para el alma que llega á penetrarse de los goces purísimos y duraderos de la virtud y edificacion religiosa, y que solo viviendo en la ley es posible encontrar la felicidad en el cielo ó en la tierra, porque la ley del espíritu no es distinta en ninguna parte.

Es ancho el camino de perdicion y estrecha la puerta para salvarse ó progresar, porque los hombres queremos que así sea con nuestra pereza en las prácticas buenas de la vida en Dios.

¿Por qué sabiendo que el progreso es una ley fatal no aceleramos nuestra marcha y preferimos á él los dolores del pecado?

¿Por qué no meditamos en todos los momentos de la vida los sublimes preceptos del Mesías en vez de hacerlos letra muerta?

El Evangelio se olvida, se desprecia, se echa á un lado, no forma parte del *ideal práctico para vivir*; sino que precisamente se llama *saber manejarse* á las artes rastreras de explotacion al semejante; á la hipocresía del que aparenta virtudes y es vicioso; á la táctica especial de engañar al mundo, ya aparentando creencias que no se tienen, ó que se tienen sin base ni fundamento por no esforzar la mente en aquello que más interesa, y aprendidas en forma de relacion, como recita el papagayo los sonidos, ya mostrando á la familia como el prototipo del santuario de la virtud aunque albergue las miserias ocultas más despreciables; ya, en fin, siendo el hombre para sí mismo una cosa distinta de lo que es para los demás segun los diversos papeles que tiene que representar con cálculo y urbanidad en las farsas sociales del carnaval mundano.

¿Quién ora y lleva ofrendas al altar (materiales ó morales) reconciliándose antes con su adversario, para que la ofrenda ó la oracion sea grata á los ojos de Dios, cuando precisamente abundan los rezos de labios mientras el corazon endurecido no está dispuesto ni á perdonar ni á practicar el bien?

¡Cuántas veces bajo la solitaria bóveda del templo, que debiera ser *escuela de Cristo*, se trama la conspiracion alta y baja, la burla, la intriga, la explotacion, el dominio, el fausto y la venganza, para no ser humildes, ni sinceros, ni modestos ó inocentes!

¿Quién ora al Padre en secreto, reconcentrado en la cámara, brevemente y sin parlería, cuando tanto abunda la interminable declamacion de los fariseos y charlatanes en plazas y sinagogas?

Y cuando este culto artístico y de manifestaciones públicas es

el que dá tono á nuestro siglo, los hombres somos tan imbéciles que nos reimos del culto superiormente artístico que un creyente puede tributar *orando en la ribera como los apóstoles* (en paseo, en el campo, en ferro-carril, en el taller, en la escuela...... en cualquier parte), y prosternado bajo la techumbre celestial contemplando los luminares infinitos que dan movimiento y vida á los mundos que voltean por las órbitas estelares.

En todo somos pequeños, ilógicos, anti-evangélicos.

El Evangelio se olvida, y olvidándose no se puede sentir:

Y no sintiéndolo no se puede practicar:

Y no practicándolo no es posible la salud individual ni social.

III.

Sembremos en nosotros desde niños los gérmenes de las *virtudes prácticas*, no fanatizándolas con fórmulas religiosas vanas, sino educándolas en el *evangelio llano y puro*, desechando todo lo que las sectas atrasadas le han agregado ó mutilado con sus comentarios é interpretaciones diversas; y así *realizaremos prácticamente* la *unidad religiosa* fundada en la piedra angular, que es la palabra de Cristo ó su enseñanza moral indestructible, con lo cual todas las escuelas y sistemas filosóficos están conformes sin distincion de ninguno.

Consideremos en el Evangelio dos cosas: lo eterno, lo inmutable, lo verdadero, lo bueno, lo santo y lo divino de su moral, que es la religion en su esencia invariable y lo que salva por la caridad, que es toda la ley, segun S. Pablo: y lo mutable, lo transitorio, lo perfectible y humano de los demás accesorios, que son las interpretaciones que le dan las sectas para fundar sus disciplinas, ritos, costumbres, liturgias, dogmas inmóviles, etc., creando religiones positivas susceptibles de reformas históricas.

No hay más que un dogma eterno: LA CARIDAD; y esto es lo que unifica á los hombres en un solo rebaño y bajo un solo pastor y maestro, que es Cristo.

Hay muchas sectas transitorias sin lazo mútuo de unas con otras *en apariencia*, y esto es lo que divide á la humanidad, fraccionándola indefinidamente segun los progresos de la razon y del sentimiento.

De aquí se deduce que estamos ligados en lo esencial, *constituyendo de hecho una sola grey, una sola iglesia católica ó universal en tiempos y espacios*, y que solo estamos divididos en lo que de derecho corresponde á nuestra libertad y á las luces particulares de cada uno.

Pero ni la *unidad real* debe ser obstáculo para el desarrollo racional de la *variedad*, segun los principios de la ley armónica, ni la variedad debe entorpecer el agrupamiento unitario de las sectas. Pero dejemos esta teoría, que es altamente científica, y concretémonos á la *práctica de la unidad armónica religiosa*.

Para realizarla libremente y con conciencia debemos dejar el papel de maestros y tomar todos el de discípulos prácticos del *Maestro único*, y probar que somos cristianos: no vendiendo los bienes espirituales con dinero: no tomando la cuestion religiosa como especulacion: no siendo ó queriendo ser los primeros ni amando los primeros puestos en las cenas y en las sinagogas vestidos de largas ropas talares, sino siendo los últimos, los servidores de los demás, lavando con humildad sus piés, ó lo que es lo mismo, dando ejemplo de prácticas evangélicas.

Sin esto no seremos cristianos, sino judíos ó gentiles, fariseos ó escribas.

No tendremos autoridad para reprender, porque con justicia nos dirán los cristianos verdaderos ó que se esfuerzan en serlo, ya que verdaderos hay muy pocos:

«Hipócrita: echa la viga de tu ojo antes de reparar en la mota del de tu hermano.»

«Hipócrita: perezca el dinero contigo si con la venta de oraciones ó de libros piensas alcanzar en él la salvacion para tí ó para otro.»

«Nada vale sino la caridad.»

«Ni la profecía, ni las lenguas, ni la elocuencia valen nada sin la caridad.»

«Solo se conoce el discípulo en si ama á sus semejantes y guarda los mandamientos.»

«Hiere tu cuerpo y pónlo en servidumbre, no sea que predicando á otros, vengas a ser condenado.»

«Si lo que destruyes vuelves á hacer, trasgresor eres, etc......»

Resulta, pues, que no hay más apóstoles de Cristo que los que *enseñan con sus obras*, segun lo confirman diversos textos, y que

debe combatirse con la verdad toda farsa de las sectas que no se ajusten al Evangelio, llámense como quieran.

La enseñanza evangélica no pide maestros, sino discípulos; no pide palabras, sino obras; no pide preeminencias, sino humildad; no pide predicarlo á unos pocos, sino á todas las gentes, sea cual fuere su secta, su nacion ó su lengua, porque todo hombre es nuestro prógimo, ya sea blanco, negro ó cobrizo.

La caridad es más que todos los holocaustos; es decir, más que todos los votos, que todos los rezos, que todas las genuflexiones, que todos los cantos, que todos los sacrificios y ofrendas; pues todo esto es completamente inútil si no hay caridad.

El que practica la caridad cumple la ley.

No basta decir Señor, Señor; ni lanzar demonios en su nombre; ni profetizar en su nombre; porque el que *dice y no hace* tiene á Cristo en los lábios, pero su corazon está léjos de él....

Las tendencias del Espiritismo, filosóficamente considerado, son el armonizar en la *Iglesia Una* las aspiraciones varias de las sectas disidentes, reconcentrándolas en la fé comun é inalterable de la moral cristiana; el constituir con sólido cimiento (humanamente hablando) el verdadero catolicismo. Es decir, que en la parte humana y perfectible que nos incumbe para realizar el poema de la historia, podemos aspirar y aspiramos á una interpretacion científica, filosófica, armónica y católica y una y santa y esencialmente apostólica del Evangelio; sin desconocer por esto que la Iglesia de Dios es de todas las edades, é invariable á través de los progresos humanos.

El Espiritismo, en tal concepto, no es una religion, sino *La Religion.*

Este es su sentido universalista y divino por esencia, al cual debemos ajustar nuestro sentido práctico progresivo en la presente evolucion histórica para no torcerle del camino recto por falta de obras virtuosas y cristianas de humildad al Padre, a quien es preciso escuchar ántes que á los hombres, y para no convertirle en secta exclusiva pasajera, pues la enseñanza universal de los espíritus, y el carácter mismo del movimiento palingenésico actual, rechazan todo lo anti-católico, por más que todos y cada uno individualmente tengamos que aceptar á *fortiori* los desarrollos sucesivos que nos impone el progreso de las idéas y las prácticas.

Progresaremos indefinidamente; pero siempre dentro de la Iglesia de

Dios, compuesta por todas las humanidades y mundos del espacio y del tiempo.

La religion verdadera ha sido, es y será eterna, porque es el amor, relacion y comunicacion entre Dios y sus criaturas, en cuyo sentido es inmutable.

Pero esta religion es de manifestacion progresiva y variada segun tiempo y lugares, y segun el grado de los séres finitos en la gerarquía universal.

En este aspecto, nos ofreció, nos ofrece y nos ofrecerá diversos nombres que dan conocimiento cada vez más elevado del Ideal Religioso de la Humanidad.

La Religion verdadera no teme el progreso y la luz, sino que vive en ellos y los ama, y busca; porque ó es la luz misma, ó el progreso mismo, ó es una causa de este en su manifestacion histórica.

La Religion verdadera no crea antagonismos ni conflictos entre la ciencia y la fé cristiana, ni teme los cambios de nombres, ni las evoluciones sociales, sino que ella misma engendra el movimiento para corregir los errores de los hombres y acercarlos á la verdad científica y *realizar el progreso, que es ley divina.*

La Religion no teme la crítica, sino que se robustece con ella; no teme las heregías, sino que sirven estas para que brille más, y para que con los herejes nos ejercitemos todos en no llamar Raca al hermano, ni fátuo, y ménos le juzguemos para no ser juzgados.

La Religion, pues, tiene una parte divina y otra humana.

¿Queremos marchar en ella divinamente, y que se estienda por toda la tierra, cumpliéndose las profecías de un solo rebaño y un solo Pastor?

Pues hagamos de obra lo que decimos de palabra: practiquemos la caridad que todos aceptamos como necesaria: seamos severos con nosotros mismos y benévolos con los demás; destruyamos vicios, y edifiquemos con virtudes el templo de la ciudad de Dios.....

Tal es la religion verdadera, segun el criterio espiritista.

Esto es el espiritismo ante todo.

IV.

La enseñanza general de los espíritus está de acuerdo con los

problemas enciclopédicos y palingenésicos novisimos de la Teología, la Filosofía y la Ciencia del siglo, proclamando todos la divina fórmula de

ARMONÍA UNIVERSAL

para las artes, para las esferas sociales, para las ciencias, y por todos estos ramos entre sí.

La unidad y armonía se divisan por todas partes.

La física realiza la unidad de las fuerzas, calórico, electricidad, magnetismo y luz, como modalidades de un solo agente.

La química tiende á la unidad por la teoría de los equivalentes.

La embriología reduce á la unidad las formas vivas en la celdilla.

La organografía presenta el universo animado por una ley y por un solo agente vital.

La razon, el logos, el verbo, la idéa es la forma única de la que derivan todas las formas.....

Budhistas, católicos, judíos, mahometanos,..... todos se unen en los conceptos más evidentes de la religion; existencia de Dios; relacion de Dios y del hombre en toda su vida; Dios, fuente y causa de idéas y virtudes, etc.

Todos enseñan la idéa del bien, del deber, de la moral pública.

Todos proclaman y bendicen á Dios providente y amoroso; todos estrechan los vínculos sociales.

Todos reconocen en las altas regiones de la inteligencia y del amor, la existencia de una religion invariable que constituye la *comunion de los espíritus,* anterior á todo rito y dogma, y que se manifiesta progresivamente en el tiempo histórico, realizando la unidad y armonía entre el Criador y sus criaturas.

La filosofía moderna tiene iguales tendencias unitarias; desde los eclécticos, que predican la conciliacion, á los que presienten los renacimientos que nacen expontáneamente como los lirios del campo, hasta los que hablan desde los más elevados puestos de la ciencia.

Todos aceptan las metamórfosis de las formas históricas progresivas, y todos buscan la perfeccion de lo humano, lo mismo Lessing, que Channing, que Reville, que Janet.

Burnouf demuestra la unidad primordial de la religion en sus estudios críticos.

Ballanche, Cousin y otros hermanan la religion y la ciencia.

Las escuelas socialistss predican un renacimiento religioso, buscando en la práctica de virtudes la realizacion de un ideal de paz y caridad. Leroux con su misticismo alejandrino; Fourier con su ciencia societaria; han producido el *armonismo y la unidad en la ciencia social.*

Schelling afirma que todo se origina de la unidad y vuelve á la unidad.

Sus discípulos Oken, Blasche, Goerres, Schuder fundieron la religion y la ciencia.

Baader, Novalis, Solger, Wagner ó Krause tienen tendencias semejantes.

Hegel es una de las grandes figuras del racionalismo moderno.

Ullmann queria la union de las sectas protestantes.... etc., etc.

Los espíritus en sus enseñanzas, tampoco son agenos á esta unidad y armonía universal; nos encarecen que para realizarla es preciso *unirnos y asociarnos en espíritu*, bajo una comunion de idéas donde quepan todos los sistemas humanos; y en la que sobre todo resplandezcan el amor y las virtudes, que son goces más puros que los de la ciencia exclusiva.

Grande es la ciencia, pero hay grandezas mayores.

La ciencia nos hace conocer á Dios; pero la virtud nos hace servirle y amarle y sentirle en nosotros.

Yo, que he sentido admiracion y contento leyendo páginas de Flammarion; que he aprendido mucho con los libros crítico-eruditos de Pezzani ó Canalejas; que me he solazado con las ideas de Sanz del Rio; que me encanté con la suave persuasion de Allan Kardec; que he ponderado y aspirado con afan el concierto armónico de los societarios en economía, en religion ó en industria; que me he sentido valeroso bajo la influencia del viril Lamennais, y edificado piadosamente aspirando los perfumes religiosos de Shelaiermacher; y quedado suspenso ante las concepciones de Wrouski; yo que he corrido desalado por las anchurosas playas del saber..... declaro y afirmo que los goces de la ciencia, aunque han hecho progresar á mi espíritu, no han igualado nunca á los goces y deliquios que he experimentado y experimento en la contemplacion de Dios y de la naturaleza y de mí mismo, y cuando el alma contrita y enamorada se ha lanzado en alas de la oracion para clamará su Padre, y bendecirle por las inefables dichas que me dieron sus intuiciones, sus luces, sus amores y sus gracias.

La verdad, en su infinita variedad, huye de nosotros á medida que la alcanzamos; mientras no nos asimos á otra fuente superior religiosa.

La morada del alma está desierta mientras en ella no habita *su Dueño legítimo*, que lo es á la vez de nosotros.

La ciencia por sí sola puede constituir una vida egoista y soberbia; y por eso *es necesario, para alcanzar la dicha, que es la presencia de Dios en nosotros, unir al saber el amor, y á las enseñanzas las prácticas de las virtudes.*

«Buenas son las palabras de los sacerdotes, pero son mejores las de los santos»—ha dicho Budha.

La santidad está por encima de todo argumento metafísico, teológico ó científico. La oracion y las obras piadosas son la práctica de la religion, que enciende el alma en llamaradas de amor, mostrándose lo Absoluto en el sér finito con sus portentos y divinas intuiciones.

¿Se sabe conscientemente por el medio exclusivo de la ciencia, cómo *lo divino* se desenvuelve en nosotros en concepto de arte, de ciencia y de aspiraciones, de mejor manera que ejercitando el cultivo de la caridad?

No; cuando vemos el egoismo al lado de la ciencia vulgar, y á esta monopolizando el sacerdocio de la enseñanza universal, engendrando en la luz multitud de apóstoles de tinieblas, que gobiernan el mundo en todas las esferas, cuando la sabiduría real, la santidad positiva, la virtud austera, son escarnecidas y ridiculizadas, replegándose en las soledades del alma para gemir por los errores del mundo, y para vivir desde *aquí* la vida bienaventurada del bien con sus divinas armonías, con sus celestiales encantos, con su eternidad espiritual.

¡Falsos sábios! ¡falsos profetas! ¡falsos sacerdotes! ¡falsos propagandistas!.... esto es lo que abunda por todas partes.

Busco humildad, paz, prudencia y buen sentido en las altas regiones de la ciencia, y encuentro arrogancia, vanidad, exclusivismos y luchas escolásticas de la más trivialísima educacion moral, y de los más rudos conceptos religiosos.

¿Donde están los dulces enamoramientos de los que comulgamos en la idéa cristiana y cultivamos la ciencia, cuando el anatema sale de cada escuela ó congregacion para las demás, y todos pretendemos ser maestros del mundo?

¡Maestros!....

El siglo es soberbio, no virtuoso; y no siendo virtuoso es ignorante á pesar de sus pasmosos desarrollos en las ciencias, industrias y artes.

¿De qué sirven esas riquezas al que las engendra si su corazon se envenena con el cebo de la ambicion materialista y convierte el oro en el dios de las sociedades contemporáneas, sin gozar jamás, en el vértigo de la vida, de las gratas emociones del amor, y trocándose la existencia de placentera en intranquila, de feliz en desgraciada, como no puede ménos de serlo la vida del que obra el mal, del que está contagiado con la ponzoña del EGOÍSMO?

Guerras, luchas, temores.... este es el cuadro moral del mundo; el cuadro engendrado por los sábios que no escuchan su conciencia, que viven sin Dios; y que predicando buenas teorias consienten lá explotacion del hombre por el hermano;..... este es el cuadro que han formado los grandes tesoros de las ciencias al crear una industria y una cultura intelectual superior á la etapa moral que atravesamos.

No es esto renegar de la ciencia que nos instruyó; ni combatir la filosofía; es mostrar los hechos; *hacer ver la necesidad urgentísima del progreso moral sobre todos los demás progresos, para las masas de la sociedad,* en cuyo seno queremos fundirnos con idéntico destino é idénticas aspiraciones, para participar de sus glorias y de sus dolores, segun nos lo exige la colectiva y mística y real union de todos entre sí, y de todos en el espíritu de la Humanidad, en cuyo espíritu vive el nuestro y el de todos en lazo amoroso.

Seamos buenos si queremos evitarnos cataclismos sociales y dias de luto y desgracia.

Si un ciego guia á otro ciego, en el abismo dan luego.

La ciencia, por lo general, está ciega al divorciarse de la religion natural, al no practicar sus divinos mandatos y emancipando la razon de toda ley, creyéndose señora del universo.

Pero no me expreso bien.

No tiene la culpa la ciencia; sino sus intérpretes del siglo, que juzgándose sábios son ignorantes.

La ciencia es la verdad: nosotros somos los que no aplicándola rectamente y apartando de ella los ojos y más el corazon engendramos el error y las tinieblas.

MANUEL NAVARRO MURILLO.

LA MASONERIA Y EL ESPIRITISMO.

(*Continuacion.*)

ARTICULO II.

MASONERIA.

La Masoneria establece sus talleres en lugares secretos donde las miradas profanas no puedan penetrar. Alumbrada allí por la luz que irradia de la *Suprema Sabiduría* y bajo la direccion del *Gran Arquitecto del Universo*, saca del arsenal de la ciencia las herramientas propias para su trabajo, y emprende éste con ánimo esforzado, convencida de que la terminacion de él proporcionará á la humanidad un puerto seguro de refugio en las tempestades de la vida.

El suelo de su templo, formado de mosáico ligado por un mismo cemento, simboliza perfectamente el origen comun de los hombres, y que las diferencias de razas y nacionalidades, establecidas en mal hora por el orgullo y la ambicion, no se albergan allí; y el delta sagrado de los antiguos indica claramente que las preocupaciones religiosas con sus fatales intransigencias, que tantas páginas de llanto y sangre han dejado escritas en la historia de la humanidad, tampoco tienen entrada en aquel augusto santuário. Un cielo azul sembrado de estrellas sirve de techumbre, en representacion de la bóveda celeste que cobija á todos los hombres, y una estrella luminosa alumbra el misterioso recinto, simbolizando el conjunto el universo, alumbrado por la *Suprema Luz*. Dos columnas sostienen el templo, á nuestro juicio emblemas de los mundos moral y material, y la regla, la escuadra, el compás y el nivel, distintivos de sus obreros, indican claramente que la rectitud, la justicia, la ciencia y la igualdad, son las herramientas de que el mason se debe valer para desbastar la piedra y construir el sillar con las dimensiones y la regularidad conveniente en sus aristas y paramentos para que tenga su asiento en la obra, de modo que ésta resulte sólida y esbelta.

La masonoria es un misterio. Y ¿cómo nó? ¿cuándo no lo ha sido la ciencia? ¿cuándo dejará de serlo? ¿Por ventura no son misterios, y misterios completamente impenetrables hoy á la humana inteligencia, las causas que producen la germinacion en las plantas, la vida en los animales, el calor, la luz, la electricidad y

el magnetismo, la atraccion universal, la afinidad y el alma racional? ¿y aun la ciencia de la exactitud, las matemáticas, no tiene sus grandes misterios en el cálculo infinitesimal? Si: la ciencia es, ha sido y será misteriosa, porque el dia que dejára de serlo, el hombre dejaria tambien de ser hombre para convertirse en Dios; y la masonería, que es el progreso hermanado con ella, ha tenido que ser, es y será un misterio y un misterio impenetrable áun para sus más distinguidos adeptos. Además la ciencia, virgen pura é inmaculada, ha sido siempre velada por sus adoradores á las miradas del vulgo para evitar que se la profane y escarnezca. El ruido del mundo le es molesto, y cuando despues de penosos trabajos ha arrancado un secreto á la naturaleza y se ha presentado á la multitud para hacerla el presente de su conquista, rara vez ha dejado de ser el galardon de sus heraldos, el potro del tormento ó el suplicio de los criminales.

Convencida la clase sacerdotal de todos los tiempos de la importancia de posesionarse de la ciencia y reservarla del vulgo, los bramhanes de la India, los sacerdotes de Egipto y los druidas de la Galia, la guardaban cuidadosamente en sus santuarios rodeándola del mayor misterio, y solo iniciaban en sus secretos á los que despues de severas pruebas encontraban dignos de la iniciacion. Herederos los masones de aquellos sacerdotes continuan en el sendero que ellos les trazaron, pero en armonía con la marcha progresiva de la humanidad. Cubierta la vírgen misteriosa de sus amores de túnicas impenetrables, desgarran la esterior cuando el estado de la sociedad lo exige; y como entonces la presentan ataviada con trages adecuados á la época y adornada con todas las joyas que sobre ella han acumulado sus hijos por un incesante trabajo, es acogida siempre como la aurora de un nuevo dia, sin que por esta transformacion el misterio desaparezca. (1)

(1) Algunos quieren dar á la masonería un orígen más vulgar, fundándose sin duda en el uso de los útiles del arte material de construir para distintivos de los grados masónicos y sin tener en cuenta que nada más propio para simbolizar la mision civilizadora y regeneradora de la institucion que dichos útiles. Los que la dan este orígen suponen que se organizó por los obreros albañiles (masones) que construyeron el templo de Salomon, únicos que conocian el arte de edificar, y que con objeto de que este secreto se divulgase dividieron la

Si nos propusiéramos hacer la historia de la masonería sobre apartarnos de nuestro objeto, tenemos la seguridad de que encontraríamos en nuestro camino dificultades insuperables; pero sí dejaremos consignado que creada por los Brahmanes en la India, se desarrolla y fortalece entre los sacerdotes de Egipto, adquiere nuevo brillo y esplendor en Grecia, donde toma un carácter esencialmente filosófico, y pasando á los Druidas galos desaparece con ellos entre las ruinas de Alesia y Bitracto al sucumbir estas heróicas ciudades víctimas de la feroz venganza de los emperadores César y Tiberio en los años 47 y 21 antes de la Era cristiana. Desde esta época puede decirse que la masonería cae en un profundo letargo hasta mediados del siglo XVII que Asmole, célebre anticuario inglés, buscó entre las ruinas de Egipto los restos de la antigua iniciacion, y estudiando la sociedad de masones obreros reorganizó la masonería actual, estableciendo la lógia madre en Inglaterra, de la cual se han derivado todas las que hoy existen en las cinco partes del mundo.

Pudiera objetársenos contra lo que dejamos expuesto sobre los fines de la masonería, que no siendo hoy la ciencia del dominio esclusivo de ninguna clase, secta ni asociacion, la masonería no tiene razon de ser; pero nosotros creemos lo contrario. El inmenso desarrollo que la ciencia universal ha adquirido en nuestros dias ha hecho que ésta se divida en ramas que ligadas al tronco comun han progresado más ó ménos, segun su índole

---

sociedad en Aprendices, Compañeros y Maestros. El paso de unas clases á otras no podia hacerse sino sometiéndose los peticionarios á pruebas severas que evidenciaran sus conocimientos en el grado inferior al que se solicitaba. Signos convencionales (indispensables en toda sociedad que tenga carácter universal) los daban á conocer entre sí y dentro de sus respectivas clases, y se tomaban todo género de precauciones para que en las reuniones no penetrasen personas agenas á la asociacion ó del grado inferior al que correspondia al asunto que debia tratarse. Si esta hubiera sido la verdadera masonería, inútil es decir que hubiera ya desaparecido. El arte de construir es hoy del dominio públíco; y Monge, popularizando la geometría descriptiva á princípios de este siglo, levantó el último velo con que se cubria. Es indudable que los obreros constructores formaron sociedades secretas por espacio de algunos siglos, pero no creemos que éstas hayan tenido nada de comun con la verdadera masonería.

especial, sus mayores ó menores aplicaciones inmediatas al bienestar del hombre, sea considerado individualmente, sea como colectividad; y por último, segun los medios en que se han desarrollado. Ni la vida del hombre, ni la aptitud de la generalidad bastan, no ya para adquirir un completo conocimiento en todos los ramos del saber humano, pero ni aún para apoderarse por completo de uno de ellos y conocer siquiera los demás; y sin embargo, no es posible dar ningun paso importante en la investigacion de una verdad científica, de cualquier órden que sea, sin que los distintos ramos alleguen su contingente especial en más ó ménos grado. Por otra parte; los problemas relacionados con la industria ó con las ciencias esperimentales llevan consigo gastos materiales que en la mayor parte de los casos no pueden ser hechos por los que los plantean, y no pocas veces se abandonan en su orígen cuestiones importantísimas por falta de medios para verificar los estudios. Acudir al mundo profano en auxilio de los elementos necesarios es desgraciadamente inútil, y buscar en los cuerpos doscentes ó en los centros oficiales la cooperacion indispensable completamente ilusorio. Solo una sociedad formada por hombres escogidos, exentos de preocupaciones y de envidia, dispuestos á llevar siempre desinteresadamente su piedra al edificio en construccion, y que hayan borrado de su diccionario la palabra *imposible*, tan comun entre los ignorantes, para sustituirla con la de *adelante*, puede realizar la gran obra; y esto creemos sea el gran objeto de la masonería. Comprendemos que en ella es preciso que haya aprendices, obreros y maestros, y los juzgamos á todos necesarios, así como confesamos que no podemos esplicarnos otras clases. Nos parece lógico que los hombres de todas las religiones, de todas las opiniones políticas, de todos los paises quepan dentro de la institucion, que creemos religiosa sin ser religiosa, política sin ser política, y universal por convenir á todos los pueblos; y lo creemos así porque en la region serena de la ciencia todas cuestiones se tratan bajo el punto de vista de la admiracion al Sér Supremo y la fraternidad humana, rindiendo el mayor culto posible al primero y procurando para la humanidad la mayor suma de felicidad que sea posible adquirir en la tierra.

No ignoramos que la masonería ha sido mistificada más de una vez haciéndola servir para fines bastardos, y que otras, engendros monstruosos se han cubierto con su manto para ocultar

la podredumbre de sus miserables cuerpos; pero esto no ha perjudicado más que momentáneamente á la institucion sirviendo para presentarla con nuevo brillo, pues se le ha visto siempre arrojar léjos de sí con indignacion á los intrusos que se han atrevido á profanar su templo.

Terminaremos estos ligerísimos apuntes sobre el orígen y objeto de la masonería recordando lo que dijimos en nuestro primer artículo, que no siendo nosotros masones es posible que nuestro juicio en todo ó en parte no sea exacto, pero prontos estamos á rectificar cualquier error que hayamos podido cometer.

FRANCISCO PEREZ BLANCA.

ESTUDIOS ORIENTALES.

INICIACION DE LOS BRAHMANES.

IV.

Las ceremonias de la iniciacion de los brahmanes comienzan desde su nacimiento. Así que una brahmina acaba de dar á luz un niño, el padre anota con cuidado en sus tablillas la hora, el dia, el año, la época y la estrella bajo la cual vino al mundo el recien nacido, y lleva estos datos al astrónomo de la pagoda.

Nueve dias despues, se levanta un tablado rodeado de flores y follaje, en el cual va á sentarse la madre con el niño en brazos, mientras un brahman purohita (oficiante de la primera clase de iniciados) hace el pudja ó sacrificio á Vismi, que consiste en derramar un poco de agua lustral sobre la cabeza del niño y en la palma de la mano del padre y de la madre, quienes la beben, y en hisopear con el mismo líquido á todos los circunstantes. Por esta ceremonia el niño se purifica de todas las manchas ó pecado que trajo al nacer.

Para el brahman destinado á ser gurú no basta la purificacion y regeneracion por medio de agua sagrada del Ganges, y en su defecto por el agua lustral ó agua santa, consagrada con las plegarias del sacerdote en el templo; se necesita además la investidura del cordon sagrado y la *tonsura*, ceremonia que tiene lugar á los tres años, y se renueva á los diez y seis.

El purohita que interviene en el bautismo, ofrece tambien un

sacrificio á los *Pitris* ó espiritus de los antepasados, rogándoles que protejan al reciennacido. Como se vé, la creencia en los espiritus data de los primitivos tiempos, es anterior á todas las modernas religiones. No debe olvidarse que estamos refiriendonos á época muy anterior á la que estas señalan para la creacion del mundo.

Cuando el brahman entra en el sétimo mes, se le da á comer por primera vez arroz, teniendo entónces lugar otras ceremonias, entre ellas la del *aratty*, que tiene la propiedad de ahuyentar los malos Espiritus.

Como hemos dicho, se verifica la tonsura á los tres años, edad en que el niño puede balbucear el nombre de la Divinidad, y los de los Espíritus protectores del lugar doméstico, repitiéndose los conjuros del *aratty*.

Hasta los nueve años cumplidos el brahman permanece en manos de las mujeres, esperando el momento de comenzar su noviciado, que tiene lugar con la ceremonia del *upanayana*, ó introduccion al estudio de las ciencias, en la cual los *Pitris* juegan principal papel. Se le considera entonces como *brahmatchary* discípulo de teologia, y conserva su situacion de novicio hasta la época del matrimonio, que se verifica á los diez y seis ó diez y ocho años. Durante ese período de tiempo permanece en casa de su *gurú*, ó director y maestro; y estudia el sanscrito, lengua santa, segun los indios, que habló Dios al revelarse á los hombres; la teologia, con un tratado completo de las ceremonias religiosas; la filosofía, apoyándose principalmente en la parte que concierne á los deberes; la astronomia, las matemáticas, la gramática general y la prosodia; y en fin, lo que se considera más esencial para el sacerdote, los Vedas ó Sagrada Escritura, con explicaciones y comentarios de los pasajes difíciles ú oscuros.

Aunque por el hecho del matrimonio sale del noviciado, no se le permite abordar los rudimentos de las *ciencias ocultas*, reservadas al último grado de iniciacion, hasta que llega á *grihasta*, jefe de familia, ó *purohita*, sacerdote oficiante en el primer grado. En este caso se adscribe al servicio de la pagoda, y en uno y otro estado, comienza á formar parte de la gran familia sacerdotal, y durante veinte años todos los actos de su vida se consagran á preparar su espíritu y su cuerpo con la meditacion, la eraccion, los sacrificios, las abluciones, y el más minucioso aseo

corporal para la transformacion superior, si pretende llegar á ella.

Trascurridos los diez primeros años de iniciacion, resta otro tanto tiempo para que el *grihasta* y el *purohita* lleguen á *sannyassis* y *vanaprasthas,* esto es, al segundo grado de iniciacion; deben añadirse numerosas plegarias á las ceremonias de las abluciones matinales, del medio dia y de la tarde.

Desde este período de la vida, el iniciado no se pertenece á si mismo: pasa casi todo el tiempo en oraciones, ayunos, mortificaciones de toda especie; una parte de la noche la consagra en el templo á ceremonias de evocacion, bajo la direccion de los gurús superiores; no come más que una vez al dia despues de la puesta del sol; todas las fuerzas *ocultas* se ponen en juego para modificar su organizacion fisiológica, y dar una direccion especial á sus fuerzas. Pocos brahmanes llegan á la segunda clase de iniciados; los misteriosos y terribles fenómenos que es preciso producir exigen fuerzas *sobrenaturales* que pocos alcanzan.

La mayor parte de los brahmanes no pasan, pues, jamás de la clase de los *griastas* y de los *purohitas*.

Veremos en otro artículo hasta qué punto han llegado á dominar las *fuerzas inteligentes*, produciendo fenómenos y manifestaciones producto de facultades desarrolladas en un grado de que no se tiene idea en Europa. Consúltense las obras sobre *ciencias ocultas* en Oriente, y principalmente *Le Spiritisme dans le monde*, de Sacolliot, que aquí extractamos.

Despues de haber pasado veinte años en el primer grado, el iniciado se coloca definitivamente en una de las tres categorías siguientes:

Grihasta.—Permanece jefe de familia hasta el fin de sus dias, vive en el mundo, evacua sus negocios, y de todo lo que se le ha enseñado no conserva más que el poder de *evocacion* de los espíritus domésticos, es decir, que pertenecen á su árbol genealógico, con los cuales tiene el derecho de comunicar en el santuario que debe reservarles en su casa.

Purohita.—Se hace sacerdote del culto vulgar, asiste á todas las ceremonias, á todas las fiestas de familia, en los templos y en las casas particulares. Son de su exclusiva competencia todos los fenómenos de posesion; pues es el gran exorcista de la pagoda.

Fakir.—Se convierte en encantador, y á partir desde ese momento, todo su tiempo deberá emplearlo en concentrar en fenó-

menos producidos en público las manifestaciones de las potencias ocultas.

Grihastas, Purohitas y Fakires no llegarán jamás al segundo grado de iniciacion. Sus estudios han terminado, y no asisten más en el interior de los templos á la enseñanza de los misterios, á escepcion de los Fakires que están en comunicacion constante con los iniciados superiores, para aumentar incesantemente su potencia *magnética* y *fluídica*.

Un pequeño número solamente, entre los que se han distinguido en los estudios del primer grado, franquea las terribles barreras de la iniciacion superior del segundo, y llega á la dignidad de *sannyassi* (cenobita).

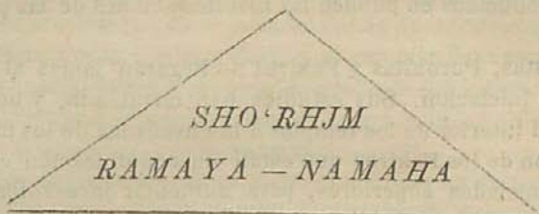
El *sannyassi* no vive más que en el templo; apenas de tarde en tarde aparece en las ocasiones solemnes, y cuando se trata de impresionar la imaginacion de las muchedumbres por medio de fenómenos de un órden superior.

Nada sabemos respecto á su método de vida, plegarias y evocaciones que jamás se escribieron, pues se enseñaban en voz baja en las criptas de los templos. Solo puede estudiarse el segundo grado de iniciacion por los fenómenos reproducidos por los *sannyassis*, cuya nomenclatura se halla en el *Libro de los Espíritus* ó Agrachada Parikchai.

Tras de un nuevo período de veinte años, pasados en el estudio de las ciencias y de las manifestaciones ocultas, el *sannyassi* llegaba á *sannyassi-Nirvany*, ó cenobita desnudo, así llamado, porque no debia usar vestido, lo cual indicaba que habia arrojado ya hasta los últimos lazos que le ligaban á la tierra. El *Libro de los Pitris* ó Espíritus, que guia á Jacolliot en estas investigaciones, no contiene ninguna explicacion, accesible al profano, respecto á las misteriosas ocupaciones de los *sannyassis Nirvanys*. El capítulo consagrado á este asunto se limita á inscribir en dos triángulos las palabras mágicas siguientes, cuya explicacion le ha sido imposible obtener al sábio orientalista que reproducimos.

L' OM

L' RHOM-SH' RHVM



Pero puede estudiarse la iniciacion suprema en sus doctrinas filosóficas sobre Dios y el hombre. Los fenómenos producidos por los *Nirvanys*, que son increibles porque contrarian todas las leyes físicas y fisiológicas conocidas, no se relatan en el *Libro de los Pitris*, ni hay nadie que revele sus secretos procedimientos.

Corroborando lo que dice Jacolliot, nosotros hemos tenido ocasion de estudiar y comprobar fenómenos análogos, aunque de menor intensidad, y que producen los *mediums* europeos y los americanos. Ese estudio constituye una de las ramas del Espiritismo, y sobre él están haciendo hoy curiosas investigaciones, entre otras eminencias científicas, Crookes, Cox, Sarjent, Wallac, Peeblesd y una comision de profesores de la Universidad de San Petersburgo.

Parece que aquellos taumaturgos indios viven en un estado contínuo de éxtasis y de contemplacion, privándose el sueño cuanto pueden y no tomando alimento más que una vez cada siete dias, despues de la puesta del sol.

No se les vé jamás, ni en las cercanias, ni aun en el interior de los templos, escepto para la gran festividad quinquenal del fuego. Ese dia, aparecen en medio de la noche, sobre un tablado que se levanta en el centro del estanque sagrado, semejantes á espectros, y por medio de sus conjuros iluminan el espacio. Una columna de luz parece que se levanta alrededor de ellos, de la tierra hasta los cielos.

Ruidos desconocidos atraviesan entonces los aires. y 500 ó 600.000 indios que acuden de todos los puntos de la India para contemplar esos semidioses, se arrojan al suelo, invocando las almas de los antepasados.

El iniciado del tercer grado puede llegar á la condicion de *yogui*, cuyas insignias son un baston de bambú de siete nudos,

varilla mágica de la *adivinacion* y de los *fenómenos ocultos*, y formar parte del consejo de los ancianos.

Cuando á los ochenta años, la suerte ó su santidad, le dan los sufragios para el puesto supremo de brahmatma, vuelve, por decirlo así, á la vida, y pasa sus últimos dias en medio del lujo más extravagante y el abuso de todos los goces.

Hé aquí lo que eran en otro tiempo los sacerdotes de Brahma. La enseñanza y la oracion compartian la primera parte de su vida; la segunda la empleaban en meditar sobre las verdades eternas, la Sagrada Escritura y la grandeza del Sér Supremo.

Sacerdotes desde luego, eremitas más tarde, este mundo no era para ellos más que un lugar de destierro y de espiacion que debia conducirles á una dicha eterna en la otra vida. Entre las prescripciones de su conducta se encuentra la siguiente en los libros sagrados:

«Y cuando la hora de la muerte suene para él, que se haga tender sobre una estera y cubrir de cenizas, y que su última palabra sea una oracion por la humanidad entera que vá á continuar sufriendo, mientras él se habrá reunido al Padre de todas cosas.»

Una autoridad que no es sospechosa, el misionero Dubois, que ha pasado treinta años en la India, dice de los brahmanes en su obra titulada *Mœurs des Indes*:

«La justicia, la humanidad, la buena fé, la compasion, el desinterés, todas las virtudes, en fin, les eran familiares; las enseñaban á los demás con la palabra y el ejemplo. De ahí viene que los indios profesen, al ménos en la especulacion, casi los mismos principios de moral que nosotros.»

Despues de muchos siglos de sencillez, de abnegacion y de fé, el brahmanismo sintió fermentar en su seno gérmenes de dominacion. Una vez bien asentado su ascendiente sobre los pueblos, los sacerdotes comprendieron que podrian llegar á dominar completamente el cuerpo como dominaban ya las almas, y pusieron manos á la obra para supeditar el poder político á la autoridad del poder religioso.

Establecieron las castas y dejaron sumir al pueblo en el embrutecimiento y la más vergonzosa desmoralizacion. Despues de siglos de dominacion tranquila, fueron impotentes para resistir á los invasores de su país, para levantar contra el extranjero un pueblo al que hacia mucho tiempo habian quitado toda iniciativa, toda libertad, y por consecuencia todo valor.

Triste ejemplo de la suerte que espera á los pueblos que, confundiendo la idea religiosa con el sacerdote, se dejan dominar por este último, hasta el punto de no tener ni libre albedrío, ni conciencia, ni dignidad.

EL VIZCONDE DE TORRES-SOLANOT.

VARIEDADES.

D. JOSÉ FERNANDEZ-ESPINO.

Epístola necrológica dirigida al Sr. D. Gonzalo Segovia por D. José P. Velarde.

El mismo soplo que apagó su vida
Encendió la que existe tras la muerte.
¿A qué llorar, Gonzalo, su partida

Si despojado de ese polvo inerte,
Que en el mundo al espíritu encadena,
Goza del justo la envidiable suerte,

En tanto que la vida nos condena
De las pasiones al combate rudo,
Al cruel trabajo y á la amarga pena?

Llore aquel triste que de fé desnudo
A comprender un *más allá* no alcanza,
Despues de roto de la vida el nudo;

No el que alienta en su pecho la esperanza
De que al ir á la muerte caminando
Vá hácia lo eterno y hácia Dios avanza.

Mas te estoy néciamente aconsejando;
Sé que no ha muerto, que á vivir empieza,
Que no debo llorar, y estoy llorando.

¡Tal es del sér humano la flaqueza;
Luchan en él razon y sentimiento,
Y vence el corazon á la cabeza.

¿Qué me importa que aún viva, si no siento
Herir el eco de su voz mi oido,
Si ya no es para mí su pensamiento

Y solo restan de su sér querido
Cenizas que mañana serán nada
Y un nombre que camina hácia el olvido?

Y me grita la fé con voz airada:
«Calla infeliz y tiende al infinito
De tus nublados ojos la mirada.

Allí con soles el Señor ha escrito:
«Solo cambia la forma, todo es vida,
Y dudarlo no más es un delito.

¿Qué parte de su sér está perdida?

Esa misma materia deleznable,
Que yá juzgas en nada convertida,
Vaga á tu alrededor, ténue, impalpable,
Y en su eterno bullir se transfigura
Conservando la esencia inalterable.
Gira de sér en sér á la ventura,
De la tierra á la flor, la arrastra el viento,
Truena en las nubes, en el sol fulgura,
Y al hallarte en su ráudo movimiento,
Quizás dá brio á tu cansada mente,
Llanto á tus ojos y a tu vida aliento.
Y si hasta el polvo mismo es persistente
Y sus débiles átomos fecundos,
¿Podrá morir el alma inteligente?
Surcando vá los ámbitos profundos
De la inmensa creacion, á Dios subiendo
Por la infinita escala de los mundos.
¡Que murió, dices! ¿Y al estar sintiendo
Por él tanto dolor y pena tanta,
No está en el fondo de tu sér viviendo?
¿Y hasta en tu lira, cuando triste canta
Y el idioma del génio balbucea,
La voz del profesor no se levanta?
¿Qué sonido dará que eco no sea
del que prestó á tu mente fantasía,
Fuego á tu corazon, luz á tu idéa?
¿Y aunque llegase al fin el triste dia
Que su nombre cayese en el olvido,
El fruto de su ingenio moriria?
Cuanto la humanidad ha concebido
Es eterno tambien; la voz primera
Que lanzó el primer sér no se ha perdido;
Retumba aún en la celeste esfera,
Con las voces mezclada y confundida
Que dió despues la humanidad entera.
Gota á gota la fuente toma vida;
Forma el arroyo, se convierte en rio
Y concluye en los mares su corrida.
¡Quién dirá, al resistir el rudo brio
De sus olas de empuje soberano,
Que fueron leves gotas de rocio?
Pues gota á gota el pensamiento humano,
Fuente, y arroyo, y rio que alborota,
Forma al fin de la ciencia el Oceáno.

¿Y acaso el hombre, en su ceguera, nota
que ese mar que hácia Dios se precipita
Se ha formado tambien gota por gota?

¡Que Espino ha muerto! No; do quier se agita:
Eternos son su nombre y su memoria,
Vive en el todo y en tu sér palpita.

Aquí su nombre, su fecunda historia,
Y el fruto de su ingenio permanecen;
Su espíritu está en Dios, lleno de gloria.»

¿Oyes, Gonzalo? Pues mi pena acrecen
De la fé y la razon las voces santas
Y á mi abatido espíritu extremecen.

¿De mi ceguera sin igual te espantas?
¡Las voces con que grita el sentimiento
Son tan irresistibles y son tantas!

Do quier escucho funeral lamento;
El arroyo, la fuente saltadora,
Las secas hojas que remueve el viento,

El ronco mar y el ave arrulladora
Dan cánticos de pena y amargura;
Todo reza, suspira, gime y llora.

Yá murió el justo, la virtud murmura;
El sábio sucumbió, dice la ciencia;
Gime el arte en su triste sepultura;

Enmudecen poesía y elocuencia
Y encuentro en todo soledad y calma,
Esa calma terrible de la ausencia.

Y ciego de dolor, ni veo la palma
Que alcanzó su saber. La luz no existe
Cuando se llevan sombras en el alma.

Cuanto abarcan mis ojos, luto viste,
La risa del feliz la juzgo llanto,
Y el habla del amor, gemido triste.

¿Qué hacer sino dar rienda suelta á mi quebranto,
Si en vano mi razon vencerlo trata
Y nada me consuela y sufro tanto?....

Cual yó un raudal de lágrimas desata
Y tu pecho oprimido satisface;
Que si el dolor, Gonzalo, no nos mata
Es porque en llanto el alma se deshace.

J. P. Velarde.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO DE ARIZA Y RUIZ, ROSARIO NUM. 4.